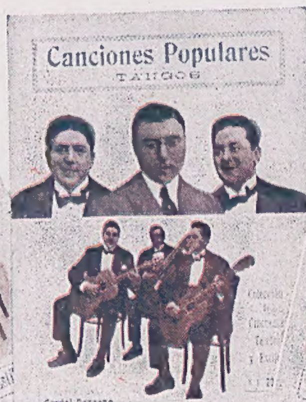8° Arg ge 555 ; 1, 8
Arg
ge
555, 1,
8

Canciones Populares













Colección de Cincuenta Tangos y Estilos

Núm. 8

PRECIO DEL EJEMPLAR
Capital, $ 0.20; Interior, $ 0.25

Tangos publicados

Sumario del N° 1

Milonguera... ¿por que llorás? (Tango)
Triste paica (íd.)
Mi pañuelito bordao (íd.)
Champán tangó (íd.)
¡Atorrante! (íd. parodia)
Entrada prohibida (íd.)
Toda alma (íd.)
¡Somos federados somos! (íd.)
¿Qué querés con tu elegancia? (íd.)
Milonguita (íd.)
La percanta está triste (íd.)
Hoy te llora el cabaret (íd.)
Monigote (íd.)
Desde la mañana aquella... (íd.)
Muñequita (íd.)
¿Qué querés con esa cara? (íd.)
La milonguera (íd.)
La vengadora (íd.)
A la gran muñeca (íd.)
Romántico bulincito (íd.)
De vuelta al bulín (íd.)
La muerte de Milonguita (íd.)
El zorro gris (íd.)
La perra vida (íd.)
¿Qué has hecho de mi cariño? (íd.)
Quinta esencia (íd.)
Sanjuanina de mi amor (Zamba)
Linda provincianita (íd.)
¡Cielito lindo! (íd.)
El pañuelo (íd.)
La Cordobesa (íd.)
La prueba (íd.)
Quejas (Estilo)
Chispas de yesquero (íd.)
Amurado me dejastes (íd.
Carne de cabaret (íd.)
El tirador plateado (íd.)
¿Por qué te portaste así? (Tonada santiagueña)
El relicario (Parodia)
Tu cuna fué un conventillo (Recitada)

Sumario del N° 2

Raimundo (Tango)
Ilusión (íd.)
Canción agreste (íd.)
¡Que me la traigan! (íd.)
Atracción milonguera, íd.
¡Pobre viejo! (íd.)
La costurerita (íd.)
Rosa criolla (íd.)
¡Pobre piba! (íd.)
"Fruta seca" (íd.)
A pan y agua (íd.)
Cielito mío (íd.)
Nobleza de arrabal (íd.)
La vieja (íd.)
Flor de trapo (íd.)
Del pasado (íd.)
¡Maldito tango! (íd.)
Cruz Montiel (Estilo)
El perdón (íd.)
El cimarrón (íd.)
Brisas camperas (íd.)
El poncho del olvido (íd.)
Reminiscencias (íd.)
Amargura (íd.)
"El Moro" (íd.)
Mi madre (íd.)
El pangaré (íd.)
Sin hogar y sin amigos (íd.)
Cuantito lai querío (Zamba)
De sol a sol (íd.)
Ya canta el gallo (íd.)
Linda provincianita (íd.)
Los rosales se han secao (íd.)
Mi corazón se ha perdido (íd.)
¡Cómo la rosa de té!... (Tonada provinciana)
El "Gualicho" (íd.)
El tísico (Vals)
Los millones de Arlequín (Vals Boston)
El relicario (Letra criolla)
La culpa vos la tuviste (Canción provinciana)
¡Cuándo llovía! (Couplet)
¡Adiós... que te vaya bien! (Triste)

Sumario del N° 3

Los harapos
El relicario
Tus besos
La farándula pasa
La violetera
Antón el héroe
El ahorcado
La virgen roja
Gitanillo
Acuérdate de mí
Pobre gitana
Ciega de amor
Díguili que vingui
Eterna canción
..A hierro muere
¡Una más! (Tango)
El sueño de mamá
Muñeca quiero ser
Indostán
Dime cómo andas
Precocidad
Besos fríos
Flor de té
Mi corazón se ha perdido
Agua que va río abajo

Canciones Populares

TANGOS

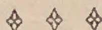
REVISTA MENSUAL

APARECE TODOS LOS DIAS 1° DE CADA MES

(Única en su género)

Publica en todos sus números Zambas, Tangos, Estilos, Vals, Cuecas y Dúos de los mejores autores nacionales

Administración:
LIBERTAD 358 (Dto. 7)



Editor:
RAÚL GÓMEZ

AÑO II BUENOS AIRES, ENERO 1° DE 1922 NÚM. 8

SUMARIO



O fado 31

CANCION PORTUGUESA

I

Es un canto popular
que se canta en Portugal
y más lindo no hay ninguno,
es el fado nacional:
Olorilá, olaré
el fado del treinta y uno.
Por una portuguesita
palpita mi corazón:
Se me ha metido en el alma
y ella es toda mi ilusión.
Portuguesa de mi vida
no rechaces mi querer,
pues a ti tan sólo quiero
y si me quieres tú a mí
mi fortuna y mi cariño
son tan sólo para ti.
¡Ah!... Olari... loreiro,
es el fado nacional
que se canta en Portugal
y más lindo no hay ninguno.
¡Ah!... Olari... loreiro,
es el fado nacional
que se canta en Portugal,
el fado del treinta y uno.

II

Ay, ven, ricura de mi alma,
no desdeñes mi pasión,
que la llama del cariño
abrasa mi corazón.
Tendrás joyas y vestidos
si sabes corresponder
al amor que te profeso
y un trono, bajo dosel,
tendrás lo mismo que reina
para sentarte tú en él.
¡Ah!... Olari... loreiro, etc.

Música de A. COELLO.

La Copa del Olvido

TANGO PARODIA

I

¡Mozo! Traiga más copas
que la alegría voy a festejar,
se me ha espiantado ya mi percanta
y muy solito vuelvo a quedar.

II

La tipa era cabrera,
y le gustaba mucho escaviar,
era celosa y muy fulera
y no sabía ni milonguear.

III

Los amiguitos me felicitan,
porque ahora tengo más libertad
y a la milonga, todos me invitan,
donde hallo siempre felicidad.

IV

Muy pronto, amigos, con este vino,
a la percanta voy a olvidar,
y ya no quiero, en mi camino,
volver a verla, ni recordar.

V

¡Mozo! Sírvase de algo
que a todos quiero, yo convidar,
se me ha fugado, "La Flor de Fango"
y la alegría voy a festejar.

Letra de DIEGO DE LAS HERAS.

De mi vergel

ESTILO

I

Ayer fuistes bella flor
de mis vergeles de amores
la más digna entre las flores
de aromático esplendor.
Cual una visión de amor,
por el tiempo despreciada
hoy te encontrás deshojada
por este suelo esparcida
sin tener más en tu vida
una dicha codiciada.

II

Ya has perdido aquella esencia
que en el ayer has tenido,
porque arrojada al olvido
esa fué tu gran sentencia,
anhelas reverdecer,
pero no vuelve el ayer,
para ti, flor despreciada,
de las ramas del querer.

III

Hoy contemplo muy hermosa
otra flor en la pradera,
florece muy fraganciosa
esa bella flor preciosa
que expide su aroma pura,
llena mi alma de dulzura
con su perfume de flor
al contemplar con amor
sus pétalos y hermosura.

IV

Crece muy bella y lozana
esa flor en mi vergel
y su capullo el jagüel
de mis dichas engalana;
cuando empieza a amanecer
el día, voy con placer
a contemplar con amor
a mi inolvidable flor
de las ramas del querer.

Letra de A. Macchia.
Música de F. Gómez y A. Mathon.



Mala cría

TANGO

I

No se te ve en la milonga
y me han dicho que hacés otra vida
y te tiene de querida
un ventudo señor alemán...
que la vas de gran bacana
y aura te llaman "señora"
y que muy lora
por la mañana
en Palermo de paseás.

II

¡Qué poco te va a durar!
Triunfará tu mala cría
y no han de pasar muchos días
sin que te dé el opio el buen alemán.
No hay caso... no te has de sacar
del mate los berretines;
necesitas cafetines
y la vida—mala vida—
de mujer de los "pigall".

III

Sos milonguera de sangre,
ya desde chica se te notaba
con sólo ver tu mirada
brillar al sonido de un gotán...
y por eso te reclama
este rincón de alegría
porque sos dama
de mala cría
y hacés falta en el "Pigall".

Letra de J. Feilberg.
Música de J. de Caro

"Biscuit"

TANGO - CANCION

I

Fuiste princesa de todos los salones
donde tu gracia singular reinó,
fuiste biscuit de muchos ricachones,
fúlgida estrella que luces fascinó.

II

Por todas partes vos fuiste gran señora
y todo el mundo de hinojos te halagó,
y has demostrado ser tan tentadora
que tu bautizo fué el nombre de Margot.

III

Ya no eres más la sombra del pasado,
débil reflejo de lo que fuiste ayer,
tu escultural belleza se ha esfumado
y no podrás, ni aspirarás querer.

IV

Ya te olvidaron en todos los salones
donde tu esbelta figura dominó,
ya no te buscan más los ricachones
y el mundo entero para ti murió.

V

Hoy solitaria en tu jardín desierto
analizando el tiempo que pasó,
recordarás orgiástico concierto
tal cual lo oístes cuando fingiste amor.

VI

Pobre biscuit, tu carne ya se ha muerto,
tus ojos dicen un algo de soez,
y el mundo de hoy es mucho más despierto,
y es carne muerta la carne en la vejez.

Letra de E. WARLEY.
Música de JUAN C. COBIÁN.

EL CHILENITO

ZAMBA CHILENA

I

Soy un pobre chilenito (bis)
que recién vengo llegando (bis)
con un remiendo en el "cuando"
que ya se me está gastando.
La cinta rosada
no pierde el color,
y estando a tu lado
no falta el amor.
Andá po y la inchicha
tan larga y tan angochicha.

II

Criatura virgen perfecta (bis)
vengo de Caricategrea (bis)
montao en mi linda yegua
caminando en líñea recta.
La cinta rosada
no pierde el color,
y estando a tu lado
no falta el amor.
Andá po y la inchicha
tan larga y tan angochicha.

III

Traigo a mi vestimiento (bis)
de esto vengo bien hartazo (bis)
traigo en anca mi comadre
que baila lo mejorazo.
La cinta rosada
no pierde el color,
y estando a tu lado
no falta el amor.
Andá po y la inchicha
tan larga y tan angochicha.

Repertorio GARDEL - RAZZANO.

Que andás comadreando

ESTILO

I

Siempre andás palanganeando
y sin yo saber por qué
me decís que yo que sé
y siempre andás comadreando,
cha, digo, me estás cansando
con tu rezongar al cuete,
decíme, hi'una gran siete,
o qué te crées, pues, canejo,
a lo que me ves tan viejo
me has tomado pal churrete.

II

Ahora te da por decir
que te duele la mollera,
de que no tenés pollera,
ni bata con que salir,
que no te dejo dormir
con mi manera e roncar,
que te vas a apolillar
si no te llevo de farra
y que toco la guitarra
para hacerte fastidiar.

III

Me voy, se me da la gana,
porque pienso que estas sillas
van a hacer en tus costillas
una farra soberana;
mirenlán a la fulana,
se ha puesto triste y llorosa,
vení, si vos sos mi diosa;
quiero que con tu embeleso
vení, China, dame un beso
con tu boquita de rosa.

Repertorio GARDEL RAZZANO.

Calma chicha

TANGO SENTIMENTAL

I

Cuando la mar está en calma
miro el sol con sus destellos
y pienso en tus ojos bellos
que me quemaron el alma;
por eso, lleno de ardor
tu marinero afanoso
quiere, en un tango armonioso,
enviarte un canto de amor.

II

Vos sos la luz meridiana
que inunda mi nave entera,
el mástil de mi bandera,
el redoble de mi diana;
sos el dulce caramelo
con que matizo mi rancho,
el toque de zafarrancho
y el coy en que me desvelo...

III

Sos la amarra con que se ata
mi corazón con el tuyo,
sos de la ondina el murmullo
y el ancla de mi fragata;
sos el ave peregrina
que se cruza en los confines...
el eco de los clarines
en la oración vespertina.

IV

Sos el gesto cariñoso
que me aguarda en la ribera,
sos la nota plañidera
de las olas en reposo,
sos el faro, cuya guía
a lo lejos resplandece,
sos el turbión que enfurece
la marejada bravía.

V

Sos la brisa que me envuelve
del mar en bonanza plena,
el canto de la sirena,
la primavera que vuelve...
sos el puente, sos la quilla
que va rompiendo el oleaje,
sos mi fusil, mi correaje,
mi cubierta y mi toldilla.

VI

Sos mi ruta, mi divisa,
mi estrellita de Occidente;
y allá, en la noche doliente
la nube que se desliza...
y, finalmente, a despecho
de mis fellas de soldado,
sos el barco empavesado
en que suspira mi pecho.

Letra de LUIS J. MEJÍA.
Música de J. MARTÍNEZ.



La ley oculta

Todo es dolor en la vida
pa el que nace desdichao:
pues junto a un tajo cerrao
le abre el misterio otra herida.
Nuestra raza está vencida
y es en balde maldecir,
vivimos hoy pa morir,
ansí vivamos creyendo
que es mejor vivir muriendo
que resistirse a vivir.

Letra de C. MARTÍNEZ PAIVA.

La vuelta de mi amor

TANGO

Pensé que viéndote algún día,
ingrata no serías
para el que tuyo fué
pedacito de tu ensueño;
sólo yo fuí dueño
de todo tu querer.

Recuerdo siempre de tu casa,
por más que el tiempo pasa
ya no se borra en mí;
apoyado en tu ventana
y cerca de tu hermana,
el beso que te di.

¡Cuánto te extraño!...
Parece un año
que solo y triste está
mi corazón.
De nuevo en mi alma
comienza al fin la calma
brindándome el destino
un lindo alegrón.

No fuiste mala,
y fué por nada
que me dejaste así
con mi dolor,
por tu capricho,
mil veces te lo he dicho,
faltaba mi retrato y
creíste que otra lo llevó.

¡Pobre vieja, si lloró!...
Sola nunca la dejé
y con ella sí pensé
en la vuelta de mi amor.

Vieras, todo igual está,
y en el cuarto de los dos
mi retrato es como vos
o, de grande, quizá más.

Tu vieja es el mejor testigo,
a más de mis amigos
de lo que yo sufrí...
¡Cuántas veces por tu ausencia
quiso mi experiencia
dormir lo que sentí!

Tan sólo hay algo que me encanta:
no fuiste una percanta,
ni el lujo deslumbró
tus sentidos, que muy sanos,
prefieren ver lejano
lo que a tantas dañó.

Por tu silencio
estoy contento,
sola estuviste ayer y no creí...
Y tu promesa
solita ha sido esa,
de nadie más serías
y vuelves a mí.

No fuiste mala,
y fué por nada
que me dejaste así
con mi dolor,
por tu capricho
mil veces lo he dicho,
faltaba mi retrato y
creíste que otra lo llevó.

¡Pobre vieja, si lloró!...
Sola nunca la dejé,
y con ella sí pensé
en la vuelta de mi amor.

Vieras, todo igual está,
y en el cuarto de los dos
mi retrato es como vos
o, de grande, quizá más.

Letra de E. FRESEDO.
Música de J. MAGLIO (PACHO).

Bajo fondo

TANGO

I

Allá en una mísera piecita
humilde y sencillita,
sin brillo ni color,
toda llena de obscura tristeza,
donde se ve pobreza
tan sólo en su interior,
porque todo el encanto se ha perdido
para jamás volver,
por la que se escapó,
se halla una pobrecita mujer
que sufre al comprender
que sola se quedó.

II

Es una buena viejita
de esas que saben amar,
la que llora en ese hogar
sentimental y tristón.
Su negra desolación
por la nieta que se fué,
sin saber nunca por qué
cometió tan mala acción.

III

Tal vez algún gavilán
malvado y trasnochador,
al nidito soñador
llegó con fiera intención,
a engañar el corazón
de la que mal se portó
con la abuela, que dejó
sin una dulce ilusión.

III

Con todo que la aconsejó
la suerte se la arrebató,
en vano las noches pasó
cuidándola hasta que voló.
Por eso
la llora
con honda
ternura
y espera
la hora
de verla
volver.

Letra de Enrique Diseo.
Música de Augusto A. Gentile.



Después del trabajo

El campo está silencioso,
y las aves en bandadas,
a los montes y cañadas
cruzan, buscando reposo.
Duerme ya el ombú coposo,
viejo abuelo de los nidos,
y un criollo de los reunidos
alrededor del fogón,
entona gaucha canción
en que hay risas y gemidos.

Domingo V. Lombardi

El espiante

TANGO

I

Fuiste la paica más papa
que en la milonga ha pisado,
la que al mundo has dominado
con tu porte sin igual.
La que entre tus compañeras
batiste el record del tango
por tu belleza de reina
y tus aires de arrabal.

II

¡Cuántas veces, embriagada,
tus amigos te han hallado,
con los ojos empapados
por lágrimas de dolor!
Y al preguntarte afanosos
la causa de tu tristeza,
agachabas la cabeza
y llorabas con ardor.

III

Decí, percanta, querida,
lo que se agita en tu alma,
y que renazca la calma
en tu criollo corazón.
¿No ves que la muchachada
extraña mucho tu ausencia
y todo está en decadencia
desde cuando faltás vos?

IV

Desechá, percanta, esa tristeza,
y que vuelva a tu faz la sonrisa,
levantá esa tu linda cabeza
y entregáte de lleno al gotán.
Si tenés una pena escondida
hacé que ella muera en tu memoria,
porque las angustias de la vida
las borra sólo el tango y champán.

V

Volvé, pues, al cabaré,
donde fuiste la alegría,
desde tu espiante aquel día
todo es triste y no hay afán.
Volvé, que la muchachada
extraña mucho tu ausencia
y que espera tu presencia
para bailar un gotán.

Letra y música de Hugo E. Galli.



El Gaucho

Ama los campos cruzar
en su caballo veloz
oyendo la inmensa voz
de la extensión resonar;
nada le llega a faltar
mientras le queda este amigo
de sus placeres testigo,
en sus dolores presente,
y el último confidente
de su vejez sin abrigo.

Segundo Villafañe.



El capataz

Criollo del trabajo rudo
del rodeo y de la sierra,
fuertes hijos de la tierra
yo con el alma os saludo.
En la guerra sois escudo
de la patria, y en la paz,
alegre la noble faz
por donde el sudor resbala,
sois su prenda y sois su gala
que lo diga el capataz.

Wáshington P. Bermúdez.

El último trago

TANGO

I

Disculpen, amigos, si un algo bebido
amena jarana os vengo a turbar.
Perdonen; que es grande la pena que tengo,
perdón, porque vengo ¡quisiera olvidar!...
Allá lejos, lejos, mi lóbrega pieza
aún guarda el secreto de nuestro querer,
llenad vuestros vasos, ¡yo, mucho la quise!,
se fué, según dice, para no volver.

II

Bebamos, bebamos, que viva en la orgía
la mustia desdicha que oprime mi sér,
bebamos; que quiero, me asusta la calma,
con toda mi alma, amigos... beber.
¿Por qué me ha dejado... No sé, ¿quién lo sabe?
Yo sé que fué mía, que mucho la amé,
y en pago de tanto, se aleja y me olvida,
destrüye mi vida, ¡la ingrata! ¿por qué?

III

Disculpen, amigos, si un algo bebido
amena jarana os vengo a turbar.
Perdonen; que es grande la pena que tengo,
perdón, porque vengo ¡qusiera olvidar!...
Allá lejos, lejos, mi lóbrega pieza
aún guarda el secreto de nuestro querer,
llenad vuestros vasos, ¡yo mucho la quise!
se fué, según dice, para no volver.

IV

Mas vamos, que quiero vivir otro mundo
do corra el deleite, gozar del placer,
repleta la copa de vino bebamos
borrachos vivamos las dichas de ayer.
¿Se fué?... Que se vaya, que triunfe, que viva,
si quiere morirse, que muera también,
que yo... no... no puedo; perdonen, amigos,
sin ella no vivo, porque ella es mi bien.

Letra de Ricardo García.

Mañana pampeana

ESTILO

I

Lindo es de mañanita
el despuntar de la aurora,
ver un rancho de totora
descansando en la ladera,
ver ordeñar la lechera
por la patrona de casa,
ver al gaucho cómo enlaza
dentro de un corral vecino
para el arrullo divino
de la paloma torcaza.

II

Lindo es de mañanita
acercarse a un arroyito
y cantar un estilito
recostado en la gramilla,
ver pastar una tropilla
de los pingos de aquí
y pasar la vida así
de la vida al campo mío,
pero más lindo sería
si tú estuvieras aquí.

III

Lindo es ver la paisanita
con vestido de percal,
oir su voz angelical
cantando una vidalita.
Lindo es ver la cotorrita
que del maizal llama al loro,
lindo es oir balar un toro
parado sobre la sierra.
¡Y las bellezas que encierra
yo por eso el campo adoro!

IV

Lindo es en una cocina
sentado junto a un fogón
tomar un cimarrón
bien cebado por la china.
Lindo cuando el gaucho afina
su guitarra pa cantar,
más lindo es ver tabiar
a un viejo sobre la guerra
y las bellezas que encierra
la patria que supo amar.

Repertorio GARDEL - RAZZANO.



A una ingrata

ZAMBA

I

Ayer temblé ante la muerte,
hoy encontrarla deseo,
¡cómo ha cambiado mi suerte!
es que ayer lloré por verte
y hoy lloro cuando te veo.

II

¡Pobre esperanza! Caída,
sobre una alfombra de abrojos
la contemplo, humedecida
por la sangre de mi herida,
por el llanto de mis ojos.

III

¿Recuerdas? Enamorado
el alma y todo te di,
y en ese instante, anhelado,
mi corazón quedó helado...
¡Quise llorar y reí!

IV

Dejaste al fin de ser buena;
y cuando triste y sin fe
alcé la frente serena
queriendo ocultar mi pena:
¡Quise reir y lloré!...

Letra de FLORENCIO IRIARTE.

Moño azul

TANGO SENTIMENTAL

I

Maldigo aquel día
que te he conocido,
porque desde entonces
no soy más feliz...
El moño azul...
que vos tenías
¡en él leía,
hombre feliz!

II

Noté por tus modos
la linda jugada
que vos, nena ingrata,
me ibas hacer...
Cuando te fuistes
te vi enojada,
desconsolada,
y no sé por qué.

III

¡Cuando me fuí...
para la pieza,
vi que aún...
no habías llegado,
quedé medio
desmayado
al verme
lejos de ti!

IV

Sobre la mesa
me dejastes...
un escrito
que decía:
"Me voy lejos
de tu lado
por darme
tan mala vida."

V

Te busqué
hasta lo indecible,
con un anhelo
infinito,
y al no poderte encontrar
besé tu retrato, ufano,
como el beso de un hermano
ante un dulce despertar.

VI

Mas como nunca
en la vida
mi tormento extinguiré
he pensado en el reposo
de la vida de los muertos
y a olvidar me voy con ellos,
mi dolor y tu desdén.

Música y letra de CLAUDIO POZZI.



Peón de campo

Es una entidad salida
de rudas combinaciones,
es un vapor de terrones
con atributos de vida;
es una nota perdida
sobre la inmensa llanura,
es una corriente pura
de verdosa pincelada,
con fulgurante cascada
detrás de su frente obscura.

ELÍAS REGULES.

A mi gaucha

ESTILO

I

¿Te acordás, china? Tu vieja
lunática y emperrada,
siempre fué más desconfiada
que la mismísima abeja;
diantre... paraba la oreja
lo mesmo que mancarrón,
al principio fué al botón,
yo que'n la vida reculo,
he sido pa'l disimulo
como gaucho pa'l facón.

II

¿No es cierto? Si te pescaba
en aquel ramaje espeso,
juía de mi boca un beso
que la tuya abarajaba;
lo mesmo cuando jugaba
a los naipes con tu tío,
juntabas tus pies al mío
por abajo de la mesa
y... ¡deánde ib'haber sorpresa
si uno se helaba de frío!...

III

Tu tío qu'era baquiano,
rempujao por el recelo
tiraba cartas al suelo,
pero a mí... con la otra mano.
¿Te acordás cuando temprano
a la cocina venías?
Siempre atufarte fingías
si te abrazaba ligero
aunque gritabas: "no quiero",
¡ni juerza pa juirte hacías!

IV

Tu madre—que'n paz descanse,
en calma y sin meter buya,
al fin salió con la suya
apurándome'n el lance.
¿Te acordás? Fué malo el trance,
pues yo que por nada afluejo,
te di un besito, ¡canejo!
creyendo que no me vía,
pero, ¡qué!, con picardía
me vichó por el espejo...

V

¡Ah!, china: quedé pasmao
y más duro que una tabla,
al ver que la vieja diabla
con maña me había pitao,
y cuando ya avergonzao,
a punto de juir estuve,
¿no te acordás?, me contuve
lo que la escuché exclamar:
—¿Qué me las van a pagar
si yo en las mismas anduve?

Letra de Florencio Iriarte.



La guitarra

Yo sé con dulces canciones
arrullar todos los nidos,
y sé rimar los latidos
de todos los corazones.

Rafael Obligado.

Al pampero

Hijo audaz de la llanura
y guardián de nuestro cielo,
que arrebatas en tu vuelo
cuanto empaña tu hermosura:
¡Ven, y vierte tu frescura
de mi patria en el ambiente!
¡Ven, y enérgico y valiente,
bate el polvo en mi camino,
que hasta soy más argentino
cuando me azotas la frente!

Rafael Obligado.

Triste capullo

TANGO

I

Triste capullo te dieron el espiante,
del cotorrito que fué tu perdición,
al que llegaste gozosa y anhelante,
en busca de la flor de tu ilusión.
Abandonaste a tu pobre madrecita,
que por tu vida la suya malgastó,
para entregarte a los brazos, ¡pobrecita!
del miserable bacán que te engrupió.

II

No ves
todo lo que pasó
por un poco de amor
que el taura te pidió.
Decí,
decí si no es verdad,
que un beso del bacán
tu alma envenenaba.
¡Qué trágico es el fin
de tus amores,
y aunque tristemente llores
para vos no hay más bulín!
¿Y a qué tanto cariño
por el falso
que llevándote al cadalso
muy tranquilo se quedó?

III

Te has olvidado de aquel que con delirio
en la pobreza cariño te ofreció,
y preferiste vivir en el martirio
porque tus ojos el lujo encegueció.
¿Cómo pudiste quedar encamotada
de ese canalla que con tu amor jugó?
Y que después de dejarte deshonrada,
piantó con otra y a vos te abandonó.

IV

¡Capullito!... que vagando por la senda
de la mentira, del vicio y del dolor,
pides al mundo que mire y te comprenda
que todo fué culpa de tu corazón;
¡no escucharán tu desventura!
porque dirán al verte así:
¡Triste capullo!... esa amargura
la sufrirás hasta morir!...

(*Vuelve a la primera*)

Letra y música de NAUM KOTLIROFF.



Alma matrera

I

El sol como una serpiente
de inviolable contextura,
calcinaba la llanura
con su lengua de oro ardiente;
era la Pampa imponente
con un rasgo de paisaje,
y el viento con suave oleaje
iba anunciando en su beso
ante el triunfo del progreso
¡la derrota del salvaje!

II

A lo lejos se paseaba
el yaguareté el ñandú,
y en las ramas de un ombú
el zorzal se lamentaba;
la calandria se ensayaba
sus trinos con el sabiá,
el picaflor y el chajá
parecen ver con tristeza
una leyenda que empieza
y una aureola que se va.

III

En un pingo, entre cardales,
se aleja un gaucho soberbio,
de brava estirpe, de nervio,
y de hazañas sin iguales;
en el pago, no hay rivales
para tan fornidos brazos,
las leyes hizo a pedazos,
ser libre fué su codicia,
y derrotó a la "justicia"
¡bajo una lluvia de hachazos.

IV

El sol con potente brasa
le besó la frente tersa,
el facón le dió la fuerza,
el poncho fué la coraza,
el pingo, rayo que pasa
la Pampa con energía;
y ante esa nota bravía
ese gaucho nos sugiere:
¡Un sol que en la vida muere
y en la leyenda surgía!

Letra de ANÍBAL J. IMPERIALE.

Que se lo cuente a su madre

I

Que al ricacho don Rufino
le lleven, día por día,
a la niñita Sofía,
que le llama *mi padrino.*
Y hoy le larga un macuquino,
y mañana una gorrita,
y algo más para *mamita,*
y me niegue que es el padre.
—*¡Que se lo cuente a su madre!*

II

Que la señorita Elena
deje, noche a noche, al can,
en un obscuro desván
encerrado y con cadena,
porque el oído le atruena
de noche, con los ahullidos,
y sus nervios, doloridos,
no pueden sufrir que ladre.
—*¡Que se lo cuente a su madre!*

III

Que el compadre de Ramón
se muestre tan complaciente,
que hasta el agua le caliente
cuando quiere un cimarrón,
y le ensille el mancarrón,
y hasta le alcance el sombrero,
y me jure el majadero
que *ni mira* a su comadre.
—*¡Que se lo cuente a su madre!*

IV

Que a la viudita María,
la del velo y del mantón,
le ofrezcan una reunión
de *dele piano hasta el día,*
y frita en melancolía,
diga:—"Aunque yo a las reuniones
no voy llevando ilusiones,
hagan lo que más les cuadre."
—*¡Que se lo cuente a su madre!*

Letra de ESTANISLAO DEL CAMPO.



El chamuyo

TANGO

I

Es la palabra "chamuyo"
término de arrabalero
que llaman los orilleros
a cualquier conversación,
muchas veces de plantón
bien parados en la esquina
parlamentan con la china
con paradas de botón.

II

Cuando ven que manya el suegro,
el chamuyo con la china,
se van a la otra esquina
haciendo papeles negros;
otras veces, recostados
muy juntito a la fachada,
con las piernas bien cruzadas
y el funyi muy requintado.

III

Le dice: Negra querida,
veníte para mis pagos,
conocerás mis halagos,
feliz será nuestra vida
y así juntitos, Florinda,
el chamuyo terminamos.

Letra de DIEGO DE LAS HERAS.

El presidiario

CANCION

I

De la reja un claro de luz, alegría trae
en la obscura celda del presidiario;
luz que sin fuerza en su cuerpo cae
como vida aniquilada envuelta en un sudario.

II

Su pálido rostro ilumina tenuemente
en ese sitio húmedo y sombrío;
demacrado rostro rajado por el frío
de inviernos pasados tristemente.

III

Valentía, audacia, fuerza de varón,
se estrellan allí, con su misma voluntad;
¡caído doloroso que las paredes de la prisión
privan a su vida la sublime Libertad!

IV

¡Sagrado grito que al mundo expande,
grito anhelante que en su pecho anida!
¡Grito de Libertad! que en el mundo grande
se ahoga en la boca de un hombre, con su vida.

V

A veces su rostro incrustado en la reja
reniega de la vida, de la mísera orfandad;
sufre al verse oprimido y doloroso deja
pasar los días, ahogando alguna queja,
¡esperando la hora de la santa Libertad!

Letra de JUAN M. RAMÍREZ

A otro can con ese hueso

I

Que el señor don N. N.,
actual empleado del Puerto,
ande en coche descubierto
cuando solamente tiene
un sueldito, que le viene
como una guinda a un cañón,
y asegura, el muy bribón,
que es honrado hasta el exceso.
—*¡A otro can con ese güeso!*

II

Que la bella Encarnación
ruegue y llore a su marido
para que le dé un vestido
de lujosa confección;
jurando que su intención,
al tener estos antojos,
es presentarse a sus ojos
procurando su embeleso.
—*¡A otro can con ese güeso!*

III

Que el pobre *Cornelio,* esposo
de una dama que no nombro,
diga que va sobre su hombro
el fardo horrible, espantoso,
del gastadero asombroso
que se nota en su mujer,
que siempre lo manda a ver
de lo que trata el Congreso.
—*¡A otro can con ese güeso!*

IV

Que la simpática Rosa
viva tendida en la cama,
con ésta y la otra dolama,
con histérico y nerviosa,
y que sea santa cosa
a su pronta curación
un palco alto del Colón
o una polka en el *Progreso.*
—*¡A otro can con ese güeso!*

V

Que la monona *Inocencia*
que andaba el año pasado
con el corsé desatado
y escupiendo con frecuencia,
me pondere la excelencia
de los aires de las chacras,
diciendo que de sus lacras,
sanó tan sólo con eso.
—*¡A otro can con ese güeso!*

VI

Que el animal don *Simplicio,*
el padrasto de Manuela,
ni sepa encender la vela
para lacrar un oficio,
y reciba el beneficio
de llenar una vacante,
por su *criterio brillante*
o por su *maduro seso,*
—*¡A otro can con ese güeso!*

VII

Que la divina Constancia
le pondere a su marido
a su primo, que ha venido
últimamente de Francia,
y le pida, con instancia,
que le alquile un cupecito
para pasear al primito
(que más que *primo es sabueso*).
—*¡A otro can con ese güeso!*

VIII

Me quise una vez casar
y sintió mi buen olfato,
que, más que *liebre,* era *gato*
lo que me querían dar.
La vieja entró a ponderar
lo que llamaba *dechao,*
y me dije:—Estanislao:
¿Te engatuzarán con eso?
—*¡A otro can con ese güeso!*

Letra de ESTANISLAO DEL CAMPO.



Amor gaucho

TANGO

I

China, luché con tesón
para conquistar tu dicha
y le pagás con desdicha
a mi gaucho corazón;
yo ensangrenté mi facón
contra un tirano salvaje
y no me faltó coraje
para darme libertad,
y a cambio de mi bondad,
me pagás con un ultraje.

II

¿No te acordás qué fué fiera
la lucha que sostenía
y que a abrazarme venía
la muerte en un campo afuera?
Pero fué mi acción certera
que al tirano derribé
y mi facón sepulté
en aquel cuerpo maldito
y de alegría di un grito:
¡China, ya te liberté!

III

Pero poco me duró
el amor que me tuviste
porque con otro te juiste
y es lo que más me dolió;
otro tirano burló
la acción de este gaucho fuerte
que le hizo frente a la muerte
en aquel trance de apuro,
pero, China, yo te juro
que he de volver a tenerte.

IV

Pelearé con el que sea,
te buscaré con afán
y con mi pingo alazán
defenderé mi pelea,
y todo para que veas
que lucho por tu querer,
entonces vamos a ver
China ingrata, quién la gana,
para que puedas mañana
a mi amor corresponder.

V

Es la única manera
de reconquistar tu amor,
ser un gaucho peleador,
porque sos, China, mañera;
no soy un gaucho cualquiera
que de mí se han de reir,
antes prefiero morir
que mirar esa injusticia,
pelearé con la justicia
si el caso llega a venir.

VI

Bueno, llegamos al pago,
China, bajáte, ¿querés?
pero así no me mirés
porque yo mal no te hago;
deseo hacerte un halago,
pero que naides nos vea,
que son capáz de que crean
una cosa maliciosa,
sos un pimpollo de rosa
como las que te rodean.

Letra y música de E. LAURENZANO.

Mi tapera

ESTILO

I

Entre los pastos tirada
como una prenda perdida
y en el silencio escondida
como caricia robada;
completamente rodeada
por el cardo y la flechilla
que, como larga golilla
va bajando a la ladera
está una triste tapera
descansando en la cuchilla.

II

Allí en ese suelo fué
donde mi rancho se alzaba,
donde contento jugaba,
donde a vivir empecé;
donde cantando ensillé
mil veces el pingo mío,
en esas horas de frío,
en que la mañana llora,
cuando se moja la aurora
con el vapor del rocío.

III

Donde mi vida pasaba
entre goces verdaderos,
donde en los años primeros
satisfecho retozaba,
donde el ombú conversaba
con la calandria cantora,
donde noche seductora
cuidó el sueño de mi cuna,
con un beso de la luna
sobre el pecho de totora.

IV

Donde resurgen valientes,
mezcladas con los terrones,
las rosadas ilusiones
de mis horas inocentes,
donde delirios sonrientes
brotar a millares vi,
donde palpitar sentí
llenas de afecto profundo
cosas chicas para el mundo
pero grandes para mí.

V

Donde el aire perfumado
está de risas, escrito,
y donde en cada pastito
hay un recuerdo clavado.
Tapera que mi pasado
con colores de amapola
entusiasmado enarbola
y que siempre que la miro
dejo sobre ella un suspiro
para que no esté tan sola.

Letra de Elías Regules.



Fiesta campera

Van cayendo a la enramada
en los pingos, de mi flor,
los gauchos de tirador
y bota destalonada;
los de la frente tostada
por los soles, y el pampero,
los de mirada de acero
y de palabra serena,
esos que ocultan la pena
con el desdén altanero.

Martiniano Leguizamón.

De mañana

ESTILO

I

Las gotitas de rocío
sobre los pastos titilan
como diamantes que oscilan
sobre un verdoso atavío;
se doblega el mío mío
por la brisa mañanera
y cuando del sol la esfera
asoma tras los picachos,
luce sus blancos penachos
la encrespada cortadera.

II

En el alfalfar que orea
la brisita caprichosa,
la pintada mariposa
alegre revolotea;
una calandria gorjea
encima un poste posada,
mientras cruzan en bandada,
bulliciosas en su vuelo,
blancas gaviotas el cielo
con rumbo a la tierra arada.

III

El rústico labrador
preparando su cosecha,
ara, ensayando la endecha
de un estilito de amor;
el chorlo madrugador
salta en el surco contento,
en busca del alimento
que desentierra la reja,
pues cada terrón le deja
un gusano suculento.

IV

El agua del manantial
que borbota cristalina,
a la laguna vecina
lleva su fresco raudal,
y a veces, entre el juncal
se divisa la silueta
de alguna garza coqueta
què a quitar su almuerzo va
al zambullidor biguá
y a la overa gallareta.

V

Gustando está la gramilla
la hacienda desparramada,
y allá, bajo la enramada
un gaucho su pingo ensilla;
monta, saca una tropilla
que está impaciente en su encierro,
y entre el ruido del cencerro
de la "puntera" madrina
a la aguada la encamina
secundado por su perro.

Letra de SALVADOR RIESE.



Noche en la pampa

La noche abismó en su seno
las últimas claridades,
y en las vastas soledades
tendió su manto sereno.
El cielo de estrellas lleno,
acentuó su azul sombrío,
y el aire inmóvil y frío
de las noches transparentes,
en las hojas relucientes
empezó a helar el rocío.

MARTÍN CORONADO.

CAMPERAS

ESTILO

I

Amanece. Lenta asoma
entre el monte la mañana,
sobre la alfombra lozana,
que va cubriendo la loma,
pasa flotando un aroma,
a cuyo aliento fragante,
despierta el campo anhelante
como una joven esposa,
que abre los ojos, dichosa
a los besos de su amante.

II

Todo exulta; todo tiene,
hosannas para la Aurora,
que por las sendas que dora
cantando aleluyas viene.
Gozoso el zorzal detiene,
en cada rama su vuelo,
y el gluglú del arroyuelo
que va orillando la umbría,
preludia la melodía
¡de su eterno ritornelo!

III

Hora es de amor: en los nidos,
hay arrullos y aleteos,
y despiertan los deseos
en las alcobas dormidos;
la tensión de los sentidos,
las fiebres hace brotar,
y en un vértigo de amar,
convertido en ansia loca,
ávida busca la boca,
¡otra boca que besar!

IV

También renace jocunda
la madre tierra que siente
en sus senos la simiente
que el beso del sol fecunda;
todo de vida se inunda,
en las mañanas de estío,
y hasta en sensual desvarío,
como una virgen salvaje,
la selva rasga su traje,
a las urgencias del río.

V

Hay un nervioso aletear
debajo cada matita,
cuando el áura leda agita
las hojas del trebolar,
doquier se suele escuchar
como saludando al día,
el rumor de una porfía
que en notas de amante queja
alza una tierna pareja
aleteando todavía.

VI

Deja, mi amor, la ciudad,
ahita de sombra y tedio
y ven a triunfar en medio
de esta amable soledad,
como una divinidad,
de aqueste hermoso rincón,
te ofrendará mi pasión
un culto espléndido, inmenso,
y ante ti como un incienso
¡quemaré mi inspiración!

VII

Y cuando toda desnuda
cual soberbia Anadiomena,
surjas del agua a la arena
al darte mi brazo ayuda,
sin el peinador que escuda
esos encantos que ofreces
a mis locas avideces
tendiéndome crueles lazos,
el calor de mis abrazos
¡secará tus desnudeces!

VIII

¡Ven! serán nuestros amores
como un pastoral idilio,
una égloga de Virgilio,
con jugo escrita de flores;
ahuyentará sinsabores,
la orgía de los excesos,
que hasta en los montes espesos,
los pájaros sorprendidos
despertarán en sus nidos
¡al rumor de nuestros besos!

Letra de ANGEL FALCO.



La carreta

I

Allá va... tras de la loma,
con paso pesado y lento,
como si fuera un tormento
que de a poco se le asoma,
un aspecto triste toma
su veterana silueta.
Allá va... como indiscreta
por los bueyes conducida
a la sombra de la vida
la tradicional carreta.

II

Allá va... se va escondiendo
tras de la loma gloriosa,
donde otra vez victoriosa
pasó su ruedas hundiendo;
y parece que está viendo
que no hay uno que proteja
su estampa, que ya se aleja
de nuestro suelo pampeano,
haciendo un ruido en el llano
como si fuera una queja.

III

Allá se va la que ha sido
en esas tardes ardientes
por el sol, que relucientes
sus rayos de oro ha vertido;
que como alero ha servido
a la paisanada incierta,
donde el chajá dió el alerta
cuando llegaba la noche
con estrellas, que a derroche
luz da a la Pampa desierta.

IV

Allá va... lejos se pierde
para siempre de este suelo,
donde no tiene el consuelo
de un alma que la recuerde,
en donde la alfombra verde
parece que ya la olvida;
entre la loma, perdida,
allá se va la silueta
de la campera carreta
¡por el progreso vencida!

Letra de ANÍBAL J. IMPERIALE.

Nostalgia

Tango cantado con gran éxito todas las noches en la obra "De Buenos Aires al Far West"

Patria querida
aunque lejos me encuentro
te llevo muy dentro
del alma metida...
Y es tu memoria
pa mí tan querida
que con ser mi gloria
es mi peor herida.

Y yo sólo reir sabía,
ya sé llorar por la patria mía...
Que al verme lejos
de tu lindo cielo
sólo hallo consuelo
llorado por vos.

¡Pucha, qué otaria soy!
Sin querer he lagrimeao,
sin ni decirme: ¡aquí estoy!
la emoción me ha basureao.

Bueno, también no es pa menos
que mis ojos llenos
de llorar ahora estén;
lejos del suelo nativo
yo sufro y no vivo
soñando con él.

Y así como el poeta
que a su adorado encanto,
en alas de la brisa
le enviaba su dolor,
en la indolencia criolla
del tango que ahora canto
te envío, patria mía,
mi más profundo amor.

Amor, porque allí vive
la madre que yo adoro;
amor, porque allí, chino,
me enamoré de vos...
Y yo que antes reía
constantemente, hoy lloro
porque como mi patria
¡no hay en el mundo dos!

Letra de B. HERRERA Y GONZÁLEZ CASTILLO.

Música de FRANCISCO CANARO.

A nuestros favorecedores

Debido a inconvenientes producidos a última hora, que, para ser subsanados requieren largo trámite ante las autoridades, nos vemos en la imperiosa necesidad de postergar para una fecha próxima la rifa del piano-pianola que, por concurso teníamos proyectado obsequiar a nuestros lectores.

No bien sean subsanadas las dificultades a que hacemos referencia comunicaremos al público la fecha y condiciones en que iniciaremos el concurso.

LA ADMINISTRACIÓN.

Sumario del Nº 4

Sumario del Nº 5

Sumario del Nº 6

Sumario del Nº 7

No deje usted de comprar

La interesantísima revista

PICA-PICA

Género picaresco y entretenido

Redacción y Administración

LIBERTAD 358 (Dto. 7)

Imp. L. BERNARD, Bustamante 618. U. T. 2617 Mitre.